

FRENTE SOCIALISTA DE CHILE

Atentamente:

JUAN CARLOS MORAGA
SECRETARIO GENERAL

PHILLIPS 16
6° PISO L

FONO 398120
SANTIAGO

DECLARACION

Representantes de diversas corrientes de opinión y partidos políticos, entre los que se encontraba el Frente Socialista, han concurrido a un seminario organizado por el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, efectuado en Santiago los días 27 y 28 de julio.

Por la importancia de las proposiciones políticas que allí se hicieron el Frente Socialista considera oportuno declarar:

- 1. Que expresa públicamente su reconocimiento al mencionado Instituto por esta valiosa iniciativa.
- 2. Que como expresáramos en numerosas ocasiones, el FS respalda y respaldará cualquier iniciativa que signifique avanzar hacia la restauración democrática. En ese contexto valora positivamente las intervenciones de don Enrique Silva Cimma, Patricio Aylwin y Francisco Bulnes, las que con diferencias lógicas y naturales, apuntan hacia el objetivo común de restablecer la democracia en el plazo más breve posible.
- 3. En el seminario se habló de la diferencia entre disidentes y opositores, donde los primeros plantearían sus criterios al margen de la institucionalidad vigente y los segundos dentro del marco establecido por la Constitución de 1980.

Sin pretender ahondar diferencias en los sectores de oposición, creemos conveniente recordar que la mayoría de los partidos y organizaciones que hoy integran la Alianza Democrática apoyó el golpe militar que derrocó el Gobierno Constitucional de Salvador Allende, dando inicio con ello al régimen militar. Que posteriormente se fueron apartando de los militares para materializar una oposición de centro derecha que se expresa públicamente en la consulta de 1978 y en el plebiscito de 1980. Que el ex presidente Frei, legítimamente, al llamar a votar No en acto público efectuado en el teatro Caupolicán el 27 de agosto de 1980, coloca a su partido dentro del juego político establecido por el régimen, asumiendo con ello calidad de OPOSICION PUBLICA Y TOLERADA al general Pinochet; mientras que el Frente Socialista (recién formado), llama a la abstención en el plebiscito, asumiendo una clara actitud disidente.

4. Desde el plebiscito hasta hoy el FS ha dado cumplimiento a su línea aprobada en el Segundo Pleno Nacional (Abril 1981), donde acuerda GANAR ESPACIOS LEGALES y ofrecer a nuestro pueblo cauces de lucha que no signifiquen sacrificios innecesarios. En los últimos tres años fuimos atacados por sectores del centro y la izquierda por el sólo "delito" de ofrecer un camino propio, responsable y coherente que conduzca a la democracia y al socialismo. Hemos planteado durante años que no podemos confundir los deseos con la realidad, que una oposición obsecada y ciega afianza más al régimen militar, mientras que una oposición responsable, seria y coherente que efectivamente se plantee la lucha por la democracia, puede triunfar y ser alternativa al régimen. Desgraciadamente quienes debieron escuchar este llamado no lo hicieron y el error ha significado más muer-

te, dolores y sufrimientos a nuestro pueblo. El plantear peticiones que el Gobierno militar no podía aceptar sólo consiguió terminar el diálogo y arrinconar a la oposición, la que se vió obligada a retroceder en sus planteos originales sobre la renuncia del General Pinochet, la legitimidad de la Constitución y otras que, en lugar de acercar la combatividad de los demócratas, los desmovilizó y dividió, para culminar el sábado pasado expresando que "realmente hay que eludir estos temas", o conformarse con un parlamento "designado o elegido" (Silva Cimma) que les permita avanzar hacia la democracia.

La dramática situación del país no puede llevarnos a mirar en términos mezquinos lo ocurrido; por el contrario, debemos ponernos sobre diferencias anteriores, no descalificar a nadie y si somos verdaderamente demócratas buscar la unidad de todos los sectores políticos, sociales, gremiales o culturales para reconstruir, en paz, una democracia estable y verdadera.

Como socialistas no renunciaremos al objetivo de construir una República Democrática de Trabajadores, pero hoy se imponen valores patrióticos que nos permitan unirnos e impedir una "salvadorización" de Chile.

Los puntos señalados para la transición nos parecen correctos. Compartimos los criterios expresados por Enrique Silva C. y Patricio Aylwin, como también respetamos las expresiones de don Francisco Bulnes. Si diversos sectores políticos pueden sentarse para discutir, perfectamente y por el bien del país pueden ponerse de acuerdo en puntos básicos que, sin que nadie renuncie a principios o particulares utopías, nos permitan construir una patria mejor para todos los chilenos.

En ese contexto consideramos que corresponde lograr un acuerdo, no sólo entre la Alianza Democrática, el Gobierno y la derecha como dice Bulnes, sino ampliarlo a sectores políticos que integran el Adena y a la nueva izquierda que no se encuentra en la Alianza ni el MDP, pero que sí se ha planteado la renovación como eje de su accionar político y que asume el socialismo democrático. No puede ser sólo un acuerdo de cúpulas sino la expresión real de la voluntad de nuestro pueblo, que también se expresa en importantes conglomerados sindicales independientes, en instituciones culturales y científicas, y en variadas expresiones del quehacer social de nuestro país.

Por el bien de Chile se impone un GRAN ACUERDO DEMOCRATICO, representativo de todos los sectores de la nación y que se exprese en una instancia de diálogo amplio que los reuna, la que sería temporal hasta que exista un parlamento elegido por el conjunto del pueblo chileno. Esta instancia puede ser un parlamento logrado de consenso, cuyas funciones específicas sean velar por el restablecimiento pacífico de la democracia en nuestro país, el que, bien puede recoger las sugerencias hechas por los exponentes políticos que el sábado pasado intervinieron en el seminario.

Para lograr un acuerdo de este tipo es urgente terminar con descalificaciones y ataques que, en lugar de acercar, alejan la posibilidad de un acuerdo democrático estable; la prepotencia y el sectarismo no pueden estar presentes cuando se discute el futuro de la patria. Es por ese noble objetivo que el FS existe y está dispuesto a suscribir compromisos, con quien sea necesario, para restaurar la democracia en nuestro amado país.

FRENTE SOCIALISTA DE CHILE
DIRECCION NACIONAL

Santiago, 30 de Julio de 1984.-

www.archivopatricioaywin.cl